

FIRME LUNA PARA LA PRESIDENCIA

**SI HAY UN
CAMINO**

**PRODUCIR
MÁS
Y MEJOR**



**Una política de industria y
comercio para el desarrollo
productivo del país**



EL DÉFICIT COMERCIAL Y LA DEPENDENCIA DE IMPORTACIONES EVIDENCIAN UN MODELO PRODUCTIVO DÉBIL

Reorientaremos la política de comercio exterior hacia la diversificación exportadora y el aumento del valor agregado nacional, utilizando la infraestructura logística y portuaria como palanca para atraer industria y fortalecer encadenamientos productivos internos.

Contenido



1 INTRODUCCIÓN

2 DIAGNÓSTICO

Pérdida de peso de la industria y baja sofisticación productiva

Comercio interno: informalidad estructural y fragilidad empresarial

Comercio exterior: déficit persistente y dependencia de importaciones

Infraestructura logística y portuaria: capacidad instalada sin encadenamientos productivos

Capacidad real del Estado para impulsar el desarrollo productivo

3 VISIÓN 2030

Visión general del sector

Principios y enfoques de Estado

Metas país 2030

Visión por subsectores

4 ASUNTOS ESTRATÉGICOS

5 PRIMEROS 100 DÍAS

6 SOLUCIONES A DOLORES CIUDADANOS

7 AGENDA NORMATIVA

INTRO DUCCION



El desarrollo económico sostenible de Colombia depende, en gran medida, de la capacidad del país para producir más, vender mejor y generar empleo formal. **Comercio e industria no son sectores aislados, por el contrario, conforman un sistema productivo integrado que define el crecimiento, la estabilidad laboral y la prosperidad de las regiones.** Cuando estos sectores funcionan de manera articulada, el país crece; cuando se debilitan, se resienten el empleo, la inversión y el ingreso de los hogares.

En las últimas décadas, la industria ha perdido peso relativo en la economía y el comercio ha enfrentado altos niveles de informalidad. A esto se suman costos estructurales elevados como energía, logística, transporte y cargas regulatorias, además de una incertidumbre normativa que frena decisiones de inversión de mediano y largo plazo. El resultado es una economía que produce por debajo de su potencial, exporta poco valor agregado y depende en exceso de sectores primarios.



Colombia cuenta, sin embargo, con ventajas estratégicas claras: una ubicación geográfica privilegiada, acceso a dos océanos, una plataforma portuaria en expansión, talento humano joven y una base empresarial diversa.



El desafío no es partir de cero, sino convertir esas ventajas en una política productiva coherente, capaz de atraer inversión, escalar empresas, diversificar exportaciones y generar empleo formal y de calidad.

La política pública ha tendido a fragmentarse: por un lado, industria; por otro, comercio, pero sin una visión común de productividad, innovación y competitividad. El nuevo gobierno propone integrar estos sectores en una sola estrategia de desarrollo productivo en la que la ciencia, la tecnología y la innovación sean herramientas centrales, y donde el Estado actúe como facilitador, no como obstáculo de la iniciativa privada.

Esta cartilla plantea una hoja de ruta clara para el periodo 2026-2030: recuperar el papel de la industria, fortalecer el comercio formal e impulsar exportaciones con mayor valor agregado. No se trata de más discursos, sino de reglas claras, políticas basadas en evidencia y resultados medibles, que permitan a Colombia producir más y competir mejor.



Una industria fuerte y un comercio dinámico no son fines en sí mismos: son el camino para más empleo, más empresa y más oportunidades para millones de colombianos. Esa es la base de un crecimiento sólido y de un país que vuelve a creer en su capacidad de producir y progresar.



Hoy **Colombia produce por debajo de su potencial y exporta poco valor agregado.** Orientaremos la política de comercio e industria a transformar más dentro del territorio nacional, recuperar el papel de la industria y fortalecer los encadenamientos productivos,

**PORQUE MOVER CARGA SIN
GENERAR VALOR NO PRODUCE
DESARROLLO NI EMPLEO
SOSTENIBLE.**

Producir más y mejor | **LUNA Presidente** 

DIAGNOSTICO



El desempeño del sector de comercio e industria es determinante para el crecimiento económico, la generación de empleo formal y la estabilidad social del país. Sin embargo, Colombia enfrenta un problema estructural: produce poco valor agregado, mantiene altos niveles de informalidad y no logra convertir sus ventajas logísticas, geográficas y humanas en desarrollo económico sostenido.

Durante las últimas décadas, la política pública ha operado de manera fragmentada. Industria, comercio, innovación, energía y logística han sido tratados como compartimentos separados, sin una estrategia productiva integral. El resultado es una economía vulnerable, con baja productividad, alta dependencia de importaciones y crecimiento desigual entre regiones.

Pérdida de peso de la industria y baja sofisticación productiva

La industria ha perdido participación relativa en la economía nacional y no ha logrado consolidarse como motor de crecimiento y empleo calificado. **Las empresas enfrentan altos costos de energía, transporte y logística, así como cargas regulatorias que afectan la competitividad y desincentivan la inversión productiva de largo plazo.**

A pesar de contar con recursos naturales, una base energética relevante y una ubicación estratégica, Colombia no ha logrado avanzar de

manera sostenida hacia manufactura avanzada ni hacia procesos de transformación industrial de mayor complejidad. **La incorporación de tecnología y conocimiento a los procesos productivos sigue siendo limitada, lo que restringe el valor agregado, la productividad y la capacidad de competir en mercados internacionales.**

Comercio interno: informalidad estructural y fragilidad empresarial

El comercio interno es uno de los principales generadores de empleo del país, aunque también uno de los sectores con mayores niveles de informalidad. Una parte significativa de los comerciantes opera al margen de la formalidad, con baja productividad, limitado acceso a crédito, tecnología y protección social.

La desaceleración del consumo interno, sumada a costos crecientes y a la incertidumbre económica, ha incrementado la fragilidad de miles de pequeños y medianos negocios.



Para muchos emprendedores, mantenerse en la informalidad resulta menos costoso que cumplir con las exigencias del Estado, lo que evidencia una política pública que no ha logrado reducir barreras ni crear incentivos reales para la formalización.

Comercio exterior: déficit persistente y dependencia de importaciones

El comercio exterior refleja con claridad las debilidades del modelo productivo. En octubre de 2025, **el déficit de la balanza comercial alcanzó US\$1913 millones FOB, frente a US\$1054 millones FOB en octubre de 2024.** Esta tendencia confirma una alta dependencia de importaciones y una limitada capacidad exportadora con valor agregado.

Las exportaciones continúan concentradas en bienes primarios y de bajo contenido tecnológico, mientras que una parte importante de la industria nacional depende de insumos importados. La estrategia de internacionalización no ha estado alineada de manera consistente con el fortalecimiento de la producción nacional ni con la diversificación exportadora, lo que deja a las empresas más expuestas a choques externos.

Infraestructura logística y portuaria: capacidad instalada sin encadenamientos productivos

Colombia ha realizado inversiones relevantes en infraestructura logística y portuaria. **Durante el primer semestre de 2025, el sistema portuario nacional movilizó más de 85 millones de toneladas de carga, consolidando una plataforma logística competitiva en la región.**

No obstante, esta capacidad no se ha traducido en mayor transformación productiva dentro del territorio. La logística facilita el comercio, pero no ha sido utilizada como palanca para atraer industria, generar encadenamientos productivos ni aumentar el valor agregado nacional. En pocas palabras, el país mueve carga, pero captura poco valor.

Capacidad real del Estado para impulsar el desarrollo productivo

El Estado cuenta con instrumentos, entidades y experiencia para apoyar el sector productivo, pero su acción ha sido dispersa y poco coordinada.



La falta de continuidad, la superposición de programas y la ausencia de metas claras han limitado el impacto real de la política pública sobre productividad, empleo y formalización.

Más que ausencia de recursos, el problema ha sido de enfoque y ejecución. Sin una estrategia productiva integrada y medible, la acción del Estado no logra escalar ni transformar de manera estructural el desempeño del sector.



HOY MUCHOS COMERCIOS SIGUEN EN LA INFORMALIDAD PORQUE CUMPLIR ES MÁS COSTOSO QUE NO HACERLO.

**Reduciremos trámites, costos y barreras innecesarias,
y facilitaremos el acceso a crédito y tecnología,** para que
más negocios puedan crecer, generar empleo y mantenerse en
la formalidad.



VI SIÓN 2030



La política de comercio e industria para 2030 tendrá un cambio estructural: pasar de un modelo basado en consumo, importación y actividades de bajo valor agregado a una economía productiva que transforme lo que produce, genere empleo formal y aproveche sus ventajas territoriales. El éxito del sector dejará de medirse por anuncios o cifras agregadas de crecimiento y se evaluará por su impacto real en productividad, formalización, exportaciones y desarrollo regional.

La visión es clara: que Colombia deje de ser una economía que mueve mercancías sin capturar valor y que avance hacia un modelo en el que industria y comercio operen como una sola estrategia de desarrollo productivo, articulada con energía, logística, ciencia, tecnología e infraestructura. El crecimiento deberá reflejarse en más empleo formal, empresas más productivas y regiones con oportunidades reales.

El Estado asumirá un rol activo como facilitador del desarrollo productivo. **Esto implica reglas claras, estabilidad normativa, reducción de costos estructurales y una política basada en evidencia.** Producir, invertir y formalizarse en Colombia deberá ser una decisión viable y competitiva, especialmente para pequeñas y medianas empresas, que concentran la mayor parte del empleo.

Visión general del sector

En 2030, Colombia habrá avanzado hacia una economía más diversificada y menos vulnerable, con una industria fortalecida y un comercio más formal y productivo. **La política productiva priorizará la transformación interna, la innovación aplicada y la generación de valor agregado, con el fin de aprovechar la infraestructura logística y portuaria existente para atraer industria y encadenamientos productivos, no solo para mover carga.**

La industria recuperará peso en la economía nacional, incorporando tecnología y conocimiento a sus procesos productivos. El comercio operará como motor de formalización y sostenibilidad empresarial.

Principios y enfoques de Estado

La política del sector se regirá por principios operativos claros:



PRODUCCIÓN CON VALOR AGREGADO COMO EJE CENTRAL.

La prioridad será transformar más dentro del territorio nacional, fortalecer la manufactura, los servicios intensivos en conocimiento y los encadenamientos productivos.



FORMALIZACIÓN Y EMPLEO DIGNO.

El crecimiento del sector deberá traducirse en empleo formal y protección social, así como reducir las barreras que hoy castigan a quienes cumplen la ley.



COMPETITIVIDAD ESTRUCTURAL.

La política se enfocará en reducir costos de energía, logística, transporte y cargas regulatorias, entendiendo que la competitividad se construye con condiciones habilitantes.



CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN APLICADAS.

La CTI se integrará a la política productiva para elevar la productividad, la sofisticación y la capacidad exportadora.



ENFOQUE TERRITORIAL.

Las decisiones se adaptarán a las vocaciones productivas de cada región, con el fin de cerrar brechas entre territorios.



SOSTENIBILIDAD CON TRANSICIÓN JUSTA.

La transformación productiva incorporará criterios ambientales sin destruir empleo ni tejido empresarial.



FORTALECIMIENTO DE LA INDUSTRIA NACIONAL.

Incrementar la participación de la industria en el PIB en al menos 2 puntos porcentuales, pasando de niveles cercanos al 11% a un rango aproximado del 13% al final del periodo, mediante mayor transformación productiva y encadenamientos industriales.



PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL Y MODERNIZACIÓN.

Elevar la productividad laboral del sector industrial en al menos 15% acumulado, a través de incorporación tecnológica, innovación aplicada y modernización de procesos productivos.



TRANSFORMACIÓN DIGITAL DE PYMES.

Acompañar la transformación digital de al menos el 60 % de las pymes industriales y comerciales, buscando duplicar los niveles actuales de adopción tecnológica, con impacto directo en eficiencia, competitividad y acceso a mercados.



CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN APLICADAS.

Incrementar la inversión en ciencia, tecnología e innovación aplicada a la productividad empresarial hasta al menos el 1% del PIB, fortaleciendo la investigación aplicada y la transferencia tecnológica hacia el sector productivo.



FORMALIZACIÓN EMPRESARIAL EN EL COMERCIO.

Reducir la informalidad empresarial en el comercio en al menos 10 puntos porcentuales, pasando de niveles cercanos al 50 % a un rango del 40 %, mediante reducción de barreras regulatorias y ampliación del acceso a financiamiento.



EMPLEO FORMAL Y DESARROLLO TERRITORIAL.

Generar al menos 500.000 empleos formales asociados a industria y comercio durante el periodo 2026-2030, con énfasis en ciudades intermedias.



DIVERSIFICACIÓN EXPORTADORA.

Aumentar las exportaciones no minero-energéticas en al menos 30 %, priorizando bienes manufacturados y servicios con mayor contenido tecnológico y de conocimiento.



VALOR AGREGADO NACIONAL.

Incrementar en al menos 20 % el contenido de valor agregado nacional de las exportaciones, para reducir la dependencia de bienes primarios.



EQUILIBRIO DE LA BALANZA COMERCIAL.

Disminuir de manera progresiva el déficit de la balanza comercial, partiendo de niveles cercanos a 1.913 millones FOB mensuales, mediante el fortalecimiento de la producción nacional y sustitución competitiva de importaciones.

Estas metas serán objeto de seguimiento anual y evaluación pública, con ajustes operativos cuando sea necesario, priorizando siempre el impacto real sobre la lógica de cumplimiento administrativo.

Metas país 2030



Hacia 2030, el país apunta a consolidar una economía más productiva, diversificada y menos dependiente de actividades primarias, con una industria y un comercio más fuertes como motores del crecimiento sostenible. La meta es avanzar hacia una mayor transformación productiva, incorporando tecnología, innovación y valor agregado nacional, de manera que se fortalezcan los encadenamientos empresariales, se amplíe la base exportadora no minero-energética y se mejore de forma estructural la balanza comercial. Este rumbo busca que el crecimiento económico esté soportado en conocimiento, productividad y capacidad real de competir en mercados internacionales.



Al mismo tiempo, el país se propone generar más y mejores empleos formales, reducir la informalidad y cerrar brechas territoriales. La apuesta es una economía que crezca con inclusión, de modo que la digitalización, la formalización y la inversión en ciencia y tecnología se traduzcan en mayores ingresos, empleo estable y desarrollo regional equilibrado, bajo un esquema de seguimiento público que privilegie resultados reales sobre metas meramente administrativas.

Visión por subsectores



INDUSTRIA.

La industria será el eje de la transformación productiva. La política priorizará la manufactura, la transformación industrial y la incorporación tecnológica, con encadenamientos regionales que generen empleo calificado y valor agregado dentro del país.



COMERCIO.

El comercio será un motor de formalización y productividad. La política buscará que más negocios transiten a la formalidad, accedan a crédito y tecnología y se integren a cadenas productivas nacionales y regionales.



LOGÍSTICA Y COMERCIO EXTERIOR.

La infraestructura logística y portuaria se utilizará como palanca productiva, conectando puertos con zonas industriales y cadenas de valor internas, de modo que mover carga signifique también generar transformación y empleo en el territorio.



LA FRAGMENTACIÓN ENTRE INDUSTRIA, COMERCIO, INNOVACIÓN Y LOGÍSTICA HA DEBILITADO LA PRODUCTIVIDAD DEL PAÍS.

Unificaremos estos sectores en una sola **estrategia de desarrollo productivo**, con objetivos comunes de productividad, formalización y valor agregado, y con el Estado actuando como facilitador y no como obstáculo de la iniciativa privada.

ASUNTOS

ES TRA TE GI COS



La transformación del sector de comercio e industria requiere concentrarse en un conjunto limitado de asuntos estratégicos que ataquen los nudos estructurales identificados en el diagnóstico. **No se trata de multiplicar programas, sino de alinear la acción del Estado para que las decisiones públicas impacten efectivamente la productividad, la formalización, el valor agregado y el desarrollo territorial.**



Reforma institucional para una política productiva coherente

- ▶ El Estado cuenta con múltiples entidades, instrumentos y programas orientados al sector productivo, pero su acción ha sido fragmentada y poco coordinada. **La política de comercio, industria y turismo requiere una reforma institucional que elimine duplicidades, ordene competencias y articule de manera efectiva la acción pública alrededor de objetivos comunes.**
- ▶ La ciencia, la tecnología y la innovación deben integrarse de forma estructural a la política productiva, superando su tratamiento marginal. **La institucionalidad deberá operar con criterios de resultados, priorizando impactos reales sobre productividad, empleo formal y transformación productiva, más que ejecución presupuestal o creación de nuevos programas.**
- ▶ **Resultado esperado:** política productiva coherente, con instituciones articuladas y orientadas a resultados medibles en productividad, empleo formal y transformación productiva.



Productividad, innovación y transformación tecnológica

- ▶ La baja productividad es uno de los principales límites del crecimiento económico. El Estado deberá orientar sus esfuerzos a facilitar la modernización de procesos productivos, la adopción tecnológica y la innovación aplicada, especialmente en pequeñas y medianas empresas, que concentran la mayor parte del empleo. La política pública priorizará la conexión entre investigación aplicada, empresas y territorio, fortaleciendo la transferencia tecnológica y el uso estratégico de datos, automatización y digitalización como herramientas para producir más y mejor, no como fines en sí mismos.

- ▶ **Resultado esperado:** aumento sostenido de la productividad empresarial, con pymes más eficientes, competitivas y capaces de crecer de manera formal.



Comercio formal y sostenibilidad empresarial

- ▶ La alta informalidad en el comercio no es solo un problema legal, sino también un reflejo de barreras estructurales que dificultan la formalización. La acción del Estado deberá enfocarse en reducir costos de entrada, simplificar trámites y mejorar el acceso a financiamiento, de modo que la formalidad sea una opción viable y sostenible. **El comercio será entendido como un motor de empleo y emprendimiento, pero también como un espacio donde la productividad, la tecnología y la formalización avancen de manera simultánea para garantizar estabilidad empresarial y protección social.**
- ▶ **Resultado esperado:** reducción progresiva de la informalidad comercial y consolidación de empresas formales, sostenibles y generadoras de empleo con protección social.



Comercio exterior al servicio del desarrollo productivo

- ▶ La política de comercio exterior deberá alinearse con los objetivos de desarrollo productivo nacional. Más que aumentar volúmenes de exportación, el foco estará en diversificar la canasta exportadora y en aumentar el contenido de valor agregado, con el propósito de fortalecer los encadenamientos internos y las capacidades industriales. El Estado orientará sus instrumentos de internacionalización, financiamiento y certificaciones hacia empresas con potencial real de exportación, reducirá las barreras técnicas y facilitará el acceso a mercados internacionales, especialmente para pymes.
- ▶ **Resultado esperado:** exportaciones más diversificadas y con mayor valor agregado, integradas a la producción nacional y con mayor participación de pymes.



Defensa de la producción nacional y competencia leal

- ▶ La competencia desleal y el contrabando afectan de manera directa a la industria y al comercio formal, destruyen el empleo y desincentivan la inversión. El Estado deberá fortalecer su capacidad de control y coordinación para proteger la producción nacional, utilizando de manera responsable los instrumentos disponibles y

garantizando condiciones de competencia equitativas. **La defensa de la producción nacional no se concibe como aislamiento, sino como la garantía de reglas justas para quienes producen y generan empleo en Colombia.**

- ▶ **Resultado esperado:** condiciones de competencia leal, con mayor protección al empleo formal y un entorno más confiable para la inversión productiva.



Energía, logística e infraestructura como condiciones habilitantes

- ▶ Los costos de energía, transporte y logística son determinantes de la competitividad. La política productiva deberá asegurar un suministro energético confiable y competitivo, así como una infraestructura logística que reduzca tiempos y costos para empresas y territorios.
- ▶ La infraestructura portuaria y logística será utilizada como palanca para el desarrollo productivo, y conectará puertos con zonas industriales, clústeres y cadenas de valor internas, de modo que mover carga implique también generar transformación y empleo dentro del país.
- ▶ **Resultado esperado:** reducción de costos logísticos y energéticos, mejor conectividad productiva y mayor competitividad de las empresas en los mercados nacionales e internacionales.



Enfoque territorial y encadenamientos locales

- ▶ La transformación productiva no será uniforme. Cada región tiene vocaciones y capacidades distintas que deben ser reconocidas por la política pública. El enfoque territorial permitirá diseñar intervenciones diferenciadas que fortalezcan encadenamientos locales, reduzcan brechas y amplíen oportunidades productivas fuera de los grandes centros urbanos.
- ▶ **Resultado esperado:** desarrollo productivo territorial más equilibrado, con economías locales fortalecidas y mayores oportunidades de empleo fuera de los grandes centros urbanos.

El objetivo es que la política de comercio e industria contribuya de manera efectiva a un desarrollo más equilibrado y a la reducción de desigualdades regionales.

PRIMEROS

100 DÍAS



La transformación del sector de comercio e industria no depende de crear nuevas entidades ni de anunciar múltiples programas, sino de tomar decisiones claras desde el inicio del gobierno que ordenen la política productiva, inspiren confianza y empiecen a corregir los nudos estructurales identificados en el diagnóstico.

Las siguientes decisiones permitirán sentar las bases de una política productiva coherente, medible y orientada a resultados.

1. Ordenar la política productiva y su institucionalidad. La primera decisión será ordenar la política de comercio, industria y turismo bajo una sola hoja de ruta productiva. Esto implica alinear entidades, instrumentos y programas existentes alrededor de objetivos comunes de productividad, formalización, valor agregado y empleo formal, evitando duplicidades y dispersión de esfuerzos. La ciencia, la tecnología y la innovación deberán integrarse de manera efectiva a la política productiva, dejando de operar como un componente aislado. La institucionalidad deberá operar con criterios de resultados verificables y evaluación permanente.

2. Dar señales claras de estabilidad y reglas de juego. Desde el inicio del gobierno se adoptarán decisiones orientadas a brindar estabilidad normativa y previsibilidad a la inversión productiva. La política del sector se comunicará con claridad, con el fin de evitar cambios improvisados que afecten la planeación empresarial y el empleo. La estabilidad será entendida como una condición básica para que las empresas inviertan, se formalicen y crezcan, especialmente las pequeñas y medianas, que son las más sensibles a la incertidumbre.

3. Activar una agenda inmediata de competitividad estructural. Una prioridad será identificar y destrabar los principales costos estructurales que afectan la competitividad empresarial, en particular aquellos asociados a energía, logística, transporte y cargas regulatorias. La acción del Estado se enfocará en remover obstáculos que hoy hacen inviable producir y comerciar en Colombia, entendiendo que la competitividad no se decreta, sino que se construye con decisiones concretas sobre condiciones habilitantes.

4. Reorientar el comercio exterior hacia el valor agregado. El gobierno tomará decisiones para alinear los instrumentos de comercio exterior con los objetivos de desarrollo productivo, y ello implica priorizar exportaciones con mayor contenido de valor agregado, fortalecer encadenamientos internos y apoyar a aquellas empresas con potencial real de internacionalización. La promoción externa, el financiamiento y las certificaciones dejarán de operar de forma fragmentada y se enfocarán en resultados concretos sobre diversificación exportadora y reducción de la vulnerabilidad externa.

5. Intensificar la defensa de la producción nacional y la competencia leal. Desde el inicio del gobierno se fortalecerá la coordinación institucional para combatir la competencia desleal y el contrabando, que afectan directamente a la industria y al comercio formal. La defensa de la producción nacional será una prioridad operativa, no un discurso, buscando garantizar condiciones equitativas para quienes producen y generan empleo en Colombia.

6. Utilizar la infraestructura logística como palanca productiva. Una decisión central será conectar la infraestructura logística y portuaria con una estrategia de desarrollo productivo. Los puertos y corredores logísticos deberán servir para atraer industria, fortalecer encadenamientos productivos y generar valor agregado dentro del territorio nacional. La logística dejará de ser solo un facilitador del comercio y se convertirá en una herramienta activa de política productiva.



Reconocemos que los **altos costos de energía, transporte, logística y cargas regulatorias frenan la inversión y el crecimiento** empresarial.

ENFOCAREMOS LA POLÍTICA PRODUCTIVA EN REMOVER ESTOS OBSTÁCULOS ESTRUCTURALES,

entendiendo que **sin condiciones** habilitantes no hay **industria fuerte, ni comercio dinámico, ni empleo formal.**



SOLU CIO NES

A DOLORES CIUDADANOS

La política de comercio e industria debe responder a problemas que los ciudadanos viven todos los días. No se trata de conceptos abstractos, sino de dificultades reales para sostener un negocio, conseguir empleo formal o ver beneficios concretos del crecimiento económico en sus territorios.

“ Es muy difícil sostener un negocio formal ”

- La política productiva se enfocará en reducir barreras a la formalización, simplificar procesos y acompañar los negocios en su crecimiento, para que la formalidad sea una opción viable y sostenible y no un castigo para quien quiere hacer las cosas bien.

“ Producir en Colombia es muy caro ”

- La acción del Estado se orientará a reducir costos estructurales, mejorar condiciones habilitantes y usar la infraestructura existente para que producir en Colombia sea competitivo y rentable, sin trasladar ineficiencias al ciudadano.

“ La incertidumbre frena la inversión y el empleo ”

- La política del sector priorizará estabilidad normativa y reglas claras, para que invertir, formalizarse y generar empleo en Colombia sea una decisión racional de largo plazo.

“ Competimos con contrabando y competencia desleal ”

- La política productiva fortalecerá la defensa de la producción nacional y la competencia leal, coordinando acciones de control y protección para garantizar reglas justas a quienes producen y generan empleo en el país.

“ Exportar es muy difícil para una pequeña empresa ”

- La acción del Estado se enfocará en facilitar la internacionalización, reducir barreras y acompañar a las empresas con potencial exportador, para que exportar deje de ser un privilegio de pocos y se convierta en una oportunidad real de crecimiento.

AGENDA

NOR MA TI VA



Derogatorias y ajustes normativos prioritarios

Para garantizar coherencia institucional, seguridad jurídica y una política productiva orientada a resultados, se revisarán y ajustarán de manera prioritaria los instrumentos normativos que hoy generan dispersión, sobre costos o desincentivos a la producción y la formalización.

- ▶ Revisión y depuración de normas que duplican trámites para la formalización empresarial. Se adelantará una revisión integral de decretos y resoluciones que imponen cargas administrativas redundantes a pequeñas y medianas empresas industriales y comerciales. El objetivo es eliminar superposiciones regulatorias, reducir costos de cumplimiento y facilitar la transición a la formalidad, sin debilitar estándares laborales, tributarios o de protección al consumidor.
- ▶ Ajuste de normas que encarecen la operación logística y comercial sin impacto productivo. Se revisarán disposiciones regulatorias que afectan costos de transporte, almacenamiento y operación logística, cuando no generen beneficios verificables en seguridad, competencia o eficiencia. Estas normas serán ajustadas o derogadas para mejorar la competitividad estructural del aparato productivo.

Nuevos decretos en los primeros 100 días

- ▶ Decreto de ordenamiento de la política de comercio e industria. Se expedirá un decreto que unifique la hoja de ruta de la política de comercio e industria, alineando entidades, instrumentos y programas existentes alrededor de objetivos comunes de productividad, formalización, valor agregado y empleo formal. El decreto establecerá mecanismos de coordinación interinstitucional, criterios de priorización y metas verificables, evitando la dispersión de esfuerzos.
- ▶ Decreto para la reducción de costos estructurales de la producción. Se emitirá un decreto orientado a identificar y corregir barreras regulatorias que elevan los costos de energía, logística, transporte y operación empresarial. El objetivo es mejorar condiciones habilitantes para producir en Colombia, especialmente para pequeñas y medianas empresas industriales y comerciales, fortaleciendo su competitividad y sostenibilidad.

- ▶ Decreto de fortalecimiento de la formalización empresarial en el comercio. Se establecerá un marco normativo que simplifique trámites, reduzca costos de entrada a la formalidad y articule incentivos para comerciantes formales, incluyendo acceso a financiamiento, digitalización y acompañamiento empresarial. El decreto buscará que la formalidad sea una opción viable y sostenible, no un castigo económico.
- ▶ Decreto de alineación del comercio exterior con el desarrollo productivo. Se reglamentarán instrumentos de promoción, financiamiento y certificación para que el comercio exterior esté al servicio de la diversificación exportadora y el aumento del valor agregado nacional. El decreto priorizará el apoyo a empresas con potencial real de exportación, especialmente pymes, y fortalecerá los encadenamientos productivos internos.
- ▶ Decreto para la defensa de la producción nacional y la competencia leal. Se expedirá un decreto que fortalezca la coordinación institucional para combatir el contrabando y la competencia desleal, protegiendo el empleo formal y la inversión productiva. El marco normativo garantizará reglas claras y equitativas para quienes producen y comercian legalmente en el país.

FIRME LUNA PARA LA PRESIDENCIA

Si HAY UN
CAMINO